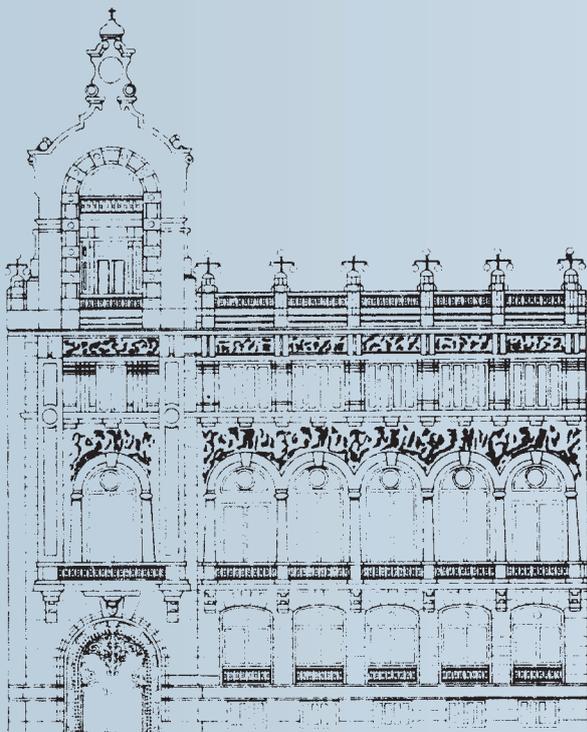


“Damas y caballeros”

Una de las características que ha definido al Casino desde su fundación, en el año 1836, ha sido y es la bonhomía de sus socios, la cordialidad, el entendimiento, la educación, las buenas maneras... en una palabra: la caballerosidad.

Desde sus inicios, esta Institución es un buen ejemplo de que, dentro de la diferencia de pensamiento e incluso de ideologías, lo verdaderamente importante es el respeto a los demás, en este caso a todos nuestros consocios, y las buenas formas, el llamado “saber estar”.



Dice la Real Academia que caballeroso es aquel que posee “gentileza, desprendimiento, cortesía, nobleza de ánimo u otras cualidades semejantes”, mientras que define a las damas como “mujer noble o distinguida”. El Casino de Madrid puede presumir de ser una Sociedad compuesta por damas y caballeros, socios de la entidad, que siempre han puesto de manifiesto que la cordialidad y las buenas formas, son las características principales que imperan en la Institución casinista.

Comenzamos una nueva temporada con la premisa que nos ha guiado en los últimos lustros: el Casino de Madrid es una Sociedad que vive por sus socios y para sus socios, para las damas y caballeros que la componen, y cuya participación y concurrencia son fundamentales para que nuestra entidad siga siendo el mejor de los ejemplos de sociedades similares. Por ellos, por los socios, se trabaja día a día para ofrecerles los mejores servicios, y las más variadas propuestas de ocio social y cultural.

Gracias a ellos, a los socios, estamos hoy aquí; trabajando por un Casino mejor, un Casino adaptado a los nuevos tiempos, pero siempre con un absoluto respeto por la tradición.

CM

